

La educación en tiempos de coronavirus

“Era todavía demasiado joven para saber que la memoria del corazón elimina los malos recuerdos y magnifica los buenos, y que gracias a ese artificio logramos sobrellevar el pasado.”

“El amor se hace más grande y noble en la calamidad.”

El amor en los tiempos del cólera, Gabriel García Márquez

Queridas/os colegas: en estos tiempos convulsionados e impensados que nos toca atravesar, desde CIIE nos ponemos en contacto con ustedes para pensar juntas/os nuestro trabajo en estas condiciones.

Nadie sabe mejor que nosotras/os que la escuela es irremplazable, que es el vínculo que construimos a diario lo que hace posible la enseñanza y el aprendizaje y que nada de lo “estrictamente” académico es urgente ni prioritario en este contexto. La situación internacional de pandemia nos ha obligado a poner toda nuestra escala de valores en perspectiva: no hay contenido mínimo más indispensable en este momento que *acompañar* a nuestras/os estudiantes. No podemos engañarnos, no es más lo que podemos hacer. La suspensión de clases nos encuentra al comienzo de ciclo lectivo, la mayoría de nosotras/os apenas si pudimos ver los rostros de nuestras/os estudiantes. También sabemos de sobra que no estamos capacitados para “contener” a las familias, solo podemos acompañar: acercar algunas situaciones didácticas que ofrezcan al estudiantado algo de “la rutina perdida”, una “cosa otra” en qué pensar en medio de tanta angustia.

No obstante, necesitamos que se entienda claramente que no estamos renunciando a nuestro deber de enseñar: estamos reconociendo que la escuela funciona cuando podemos pensarnos como un colectivo, que enseñar supone vínculo, escucha, mirada ... presencia. Por eso, es que vamos a tratar de acercar a las familias propuestas lo más significativas posibles, pero sabiendo que dada la complejidad que requiere la enseñanza y la falta de experiencia en entornos virtuales, quizás solo sean formas de acompañar y no clases propiamente dichas.

Desconocemos, en líneas generales, las situaciones de las familias de nuestras/os estudiantes: si tienen familiares de riesgo; si están a cargo de mayores que tienen trabajo estable, si viven “del día a día” o si lo han perdido en estos tiempos; si esas/os mayores trabajan expuestas/os al virus; si pueden o no asistirlos/os con las tareas; si viven situaciones de violencia; si tienen acceso material y simbólico a la virtualidad. Estas y otras variables, sabemos, acentúan las desigualdades. Creer que es posible “llevar la escuela a la casa” es entonces

un renunciamiento ético a nuestra responsabilidad de ser garantes del derecho a la educación.

Esta situación extraordinaria también convulsiona profundamente nuestras vidas personales: es muy probable que cada una/o de nosotras/os hayamos sido incorporadas/os a grupos de wasap, a reuniones virtuales, a plataformas educativas, de manera compulsiva. Otra vez, la inexperiencia de todas/os en el manejo de entornos virtuales, hace que la demanda a través de estos canales no convencionales sea demasiada: se diluye la noción de tiempo laboral y, en oportunidades, no se respetan feriados ni “horarios adecuados”.

Por todo esto, quiero compartir con ustedes algunas consideraciones que nos pueden ayudar a organizar un poco esta vorágine.

Marco institucional: para contener este “desborde” hay necesariamente un marco institucional que debe mantenerse vigente. En este sentido, sería pertinente que:

- ✓ Se respeten, en la medida de lo posible, los horarios de trabajo (resolver las cuestiones pedagógicas y administrativas los días laborales, en los turnos habituales de cada una/o).
- ✓ Se conozca la posibilidad real de las familias de acceder a entornos virtuales y, si no existiera, se arbitren los medios para acercar el material en versión impresa (recuerden que la DGCyE preparó cuadernillos¹ por materia y por año, link en la sección “recursos”).
- ✓ Se revisen, desde la institución, las sugerencias de la DGCyE para el trabajo en esta modalidad, en especial lo referido a la evaluación. En este sentido se establece claramente: *“Los o las docentes al volver a las clases presenciales recuperarán los aprendizajes que los estudiantes han adquirido a través de las actividades y recursos propuestos por la DGCyE”*².
- ✓ Se acordara con el resto de las/os docentes de un mismo curso, quiénes y cuándo “subirán” tareas, para no atiborrar a las/os estudiantes y ofrecer, en la medida de lo posible, diversidad de actividades (que no todas/os los docentes “suban” guías de estudio, o trabajos prácticos o videos). Tampoco deberían superponerse las fechas de entregas de trabajos.

¹ El material es excelente. Si se opta trabajarlo, la dificultad puede estar en los aspectos más teóricos. Se sugiere revisar antes el material y adecuarlo a las necesidades de cada comunidad educativa, si fuera necesario.

² <https://continuemosestudiando.abc.gob.ar/recurso/institucional/preguntas-frecuentes?u=5e78f6b7ea8f8b0752258406>

Marco pedagógico-didáctico: recordando que es imposible trasladar la escuela a la casa, la pregunta que debería guiar la selección del material que enviemos a nuestras/os estudiantes es *para qué* queremos que realicen estas actividades.

La respuesta tendría que dar cuenta de poner al alcance del estudiantado propuestas significativas que requieran de sus prácticas de lectura, escritura y oralidad: que lean, que escriban de manera competente. No es el entorno virtual, el ideal para la sistematización de conocimientos de normativa y/o gramaticales; tampoco de teorías literarias. En este sentido, sería pertinente:

- ✓ Anticipar a las/os estudiantes que, en estas circunstancias, las actividades serán “menos” que las que realizaríamos presencialmente.
- ✓ Según la carga horaria de cada año, se propongan secuencias o actividades para realizar en un plazo aproximado de una semana; durante la cual se hará la entrega y, si tienen accesibilidad real a entornos virtuales, luego solo se realizarán consultas.
- ✓ Explicitar en cada “envío” cuál o cuáles son los propósitos: qué estamos esperando que aprendan al resolver la/s actividad/es (no más de dos o tres).
- ✓ Recordar a las/os estudiantes y sus familias que no todas las actividades y/o secuencias serán corregidas por la/el docente. Se pueden seleccionar entregas de distintas/os estudiantes por vez y también qué actividades corregir y cuáles no; se puede fomentar la autocorrección, si no son actividades muy complejas.
- ✓ Incorporar, más allá de las actividades “académicas”, otras lúdicas o que tengan por único propósito, compartir momentos de distensión.

Dejo a disposición varios repositorios para que puedan seleccionar material para trabajar con sus estudiantes.

Recursos:

- ✓ Página del Ministerio de Educación de la Nación:

<https://www.educ.ar/recursos/150942/lengua-para-la-educacion-secundaria?from=150936>

- ✓ Página de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Bs. As. (Cuadernillos preparados por materia y por año)

<https://continuemosestudiando.abc.gob.ar/recursos/secundaria>

- ✓ Página de la CABA. (Actividades semanales preparadas por año)

<https://www.buenosaires.gob.ar/educacion/plan-de-clases-semanales/nivel-secundario>

- ✓ “Guardianes de la lengua” y “Nacidos por escrito”; series del Canal encuentro, sus capítulos pueden descargarse o enviar links. Pueden ser excelentes disparadores para actividades más “descontracturadas”.

<http://encuentro.gob.ar/programas/serie/9311>

<http://encuentro.gob.ar/enelaula/104>

- ✓ Grupos de Facebook de nuestro CIIE

<https://www.facebook.com/groups/935023093332598/>

<https://www.facebook.com/groups/183376545694985/requests/>

Espero que podamos seguir pensando juntas/os, cuidándonos y sosteniéndonos en estos tiempos difíciles. Como no podía ser de otra manera, las/os despido con otra cita literaria:

“Sábetete, Sancho, que no es un hombre más que otro, si no hace más que otro: todas estas borrascas que nos suceden, son señales de que presto ha de serenar el tiempo, y han de sucedernos bien las cosas, porque no es posible que el mal ni el bien sean durables: y de aquí se sigue, que habiendo durado mucho el mal, el bien está ya cerca.” Miguel de Cervantes, *El ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha* (capítulo XVIII).

Un cariño grande a cada una/o

Mónica Andrea Codecido

ETR - secundaria
Prácticas del lenguaje
Región XXII